LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Sábado 3 de Enero de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2129

DIARIO DE LA MAÑANA
Redacción y Administración: Cangallo 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia dirijase a LA PROTESTA
Valores, giros, etc. a nombre de B. V. Mansilla

Suscripción pago adelantado:
Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0:80 oro

LA PROTESTA, Enero 3 de 1914

El miraje social argentino

Abarcado en un vuelo rápido de análisis, de investigación a conciencia, el actual miraje social argentino no difiere, ni de hecho ni de forma, salvo en lo cobarde, en lo más negro del anacrónnico pastaje de sangre y cuchillo donde triscaban enloquecidas de soberbia vácua, las hordas o bes ias ferales de don Juan Manuel El velo de cultura frailesca con que se pretende cubrir la puñalada abierta en el corazón del pueblo, ahondada día a día por la prepotencia de una clase que dispone del mango a su arbitrio, dueña absolutista del arma criminal esgrimida exprofeso contra el trabajador que le confiriera, o mejor, le sirviera dolosamente para conferirse poderes de delegado, en la burda e incestuosa mentira del atrio criollo; ese velo frailesco, decimos, es un apósito que se abre, que no sirve para encubrir la hemorragia que vuelca sobre el presente momento social toda una inundación de dolor, injusticia y miedo; de desmérito como pueblo civilizado; de ruindad como pueblo inteligente. La herida asesina de las tradiciones étnicas, dejada al descubierto por el insuficiente valor de un paño exiguo de falsa cultura, tiene que chocar por fuerza con el alcance progresista, dejando en la retina y en el alma del observador, la dolorosa prueba de un miraje antiguo, sin luz, tiranicida por simple inutilidad plebeya.

La inquina bastarda a la luz del periodismo de ideas, no es la franca contradicción pretérita, apagada con la muerte en medio de la calle, pero es, en cambio, algo más bochornoso, más inquisitorial y frailuno: el soplo funesto e incógnito del calabozo republicano expelido sin cesar, como una hediodez de muerto, sobre el pulmón de los valientes, pocos, dos, cuatro, que se atreven a levantar la cabeza saliéndose del marco apestoso del miraje pseudo progresista; del viejo horcón de matadero adornado con tafetanes rutilanntes. Es algo más canalla y flojo que no varía el método retrógrado, cangrejal, de los Rosas o los Saenz Peña, asentados como turba fatal sobre la roca en bruto de un volcán sin fuego. El mismo fondo; la misma materia: el asesinato. La reacción.

Este miraje que da el valor del alcance social argentino, hoy como ayer está ionario en una charca sin salida a los propósitos de la vida que corre buscando el bien, ansiosa de plantar bondades, árbol de frutos sanos sobre la tierra que ama y sobre el mundo, no puede ser característica de perpetuidad sobre la base, sobre ella únicamente, de un pueblo incapaz. Es necesario, imprescindible, erguirse. Cambiar la faz del estado paralítico, trunco, como con bandadas de olas «que limpien y laven tanta inmundicia» que dijera el viejo Sarmiento... Viejo loco y batallador que hoy sirve para apuntalar con sus apotegmas de libertad los autos inválidos del crimen moderno; antigualla, sicario disfrazado de verdugo incomprensible.

Hace falta. Debe hacerse.

Del vivir anárquico

Vivir en el actual medio social en que nos debatimos: ganarse en todos los actos lo más extrictamente posible de acuerdo con nuestro ideal; procurar en todo lo que posible sea llegar a un grado máximo de perfeccionamiento; elevarnos moral o intelectualmente sobre el nivel de los demás, es dar un gran paso hacia la anarquía; es hacer una verdadera obra anárquica, es sentir en realidad muy hondo nuestro ideal.

Todo lo que sea contrario a esta norma de conducta es una negación de las ideas que pretendemos sustentar.

Si pretendemos hacer una crítica a los males, a los defectos agenos y no empezamos por desprendernos de nuestros propios errores y defectos, nuestra obra lejos de ser benéfica a nuestra idea, será de resultado contrario, puesto que nuestro mismo ejemplo malo será el principal elemento como para demostrar al contrario en ideas, malgrado la bondad de nuestro ideal, lo negativo que es en la práctica.

Y sin pretender oficiar de pontífice, sin querer erigirme en director o maestro de nadie, diré que me sugieren estas consideraciones, hechos presenciados y oídos en hogares anarquistas, y donde en realidad, el ideal quedaba de la puerta de calle a fuera en todo lo que atañe a la familia.

No pretendo particularizarme, ni formular cargos contra determinados compañeros; no es este mi propósito; solo quiero—y ojalá no caigan en el vacío estas frases—que en todo lo que nos sea dado, obremos, nos ciñamos a los que nuestra idea nos dicta.

La obra anárquica, según mi manera de ver, como todas las obras buenas, ha de empezar por el hogar; inculcar a nuestras compañeras los nobles cuán elevados ideales que sustentamos; procurar que ella también se capacite en la lucha; educar, instruir, guiar, enseñar por el ejemplo, buscar su cooperación haciendo de ella al mismo tiempo la verdadera maestra de nuestros hijos: arrancar de su mente todos los prejuicios que una falsa educación que de siglos atrás nos legaran nuestros antepasados; emplear en todos nuestros actos para con ella, como para con nuestros hijos, no el aire absolutista de nuestros padres, producto ello de una pésima enseñanza, sino la lógica y la razón.

Hacer de ella la digna, la fiel cooperadora de nuestra obra; enseñarle a ser fuerte, a saber sobrellevar con entereza y sin debilidades todas las vicisitudes de nuestra vida agitada; a no desmayar ni temblar ante ningún obstáculo que se interponga a su paso...

Eso entiendo, compañeros, sea la obra del nuestro vivir anárquico.

Es muy doloroso, y sin embargo, fácil es constatarlo, la inconsciencia, la ignorancia de muchos, muchísimos compañeros, como asimismo la forma, los medios tan poco anárquicos que emplean en el hogar.

Aún no hace mucho que debido a haberle reprochado a un camarada los incorrectos procederes como anarquista, y reprochádole su obra guiada por una pasión mezquina y espíritu vanidoso, la compañera, no habituada quizás a oir verdades, nos interrumpía con gritos y denuestos propios de una compañera de cosaco.

En otro hogar cohabita una delatora, de cuya delación purgará con varios años de presidio una pobre joven semi idiota, que en su inconsciencia diera muerte a una criatura que momentos antes diera a luz ¡y el flamante compañero tan campante!...

¡Y cuántos casos de inconsecuencia con nuestro ideal podríamos exponer!..

Empecemos por eso la obra en el hogar, para que luego ella trascienda a la calle.

Emancipémonos nosotros mismos, y emancipemos de errores y prejuicios a los nuestros, luego, o simultaneamente, hagamos la obra en la calle.

En esta forma entiendo el vivir anárquico.

P. D. Giribaldi.

Obrando y luchando..

La mente humana, con sus poderosos y fecundos dones, alimentada por misteriosa fuerza en constante mira al bien, cuando se halla sin mácula ni contagio alguno de egoísmo o perversidad,—indaga, analiza, y marca derroteros hacia un estado o género de vida armónico y acorde con las más favorables condiciones que para nuestra existencia, la naturaleza prodiga.

Observamos desde lejanas épocas sacudir tiranas opresiones, desterrando de la faz del Universo bajo su forma más cruel la esclavitud, derechos innobles de un sér humano sobre otro semejante, y absurdas creencias incubadas sin otro móvil que el de aniquilar mayormente a las víctimas castrándoles la voluntad, bajo pueriles promesas o brutales castigos.

No importa discutir a precio de cuanta sangre nos han legado nuestros antepasados estas caras victorias. Sabemos que aquélla corrió a ríos, que innumerables mártires de verdad sucumbieron a los fétidos vapores de inmundos ergástulos, pendieron de cadalsos mil preciadas y redentoras existencias, o que ardieron sus cuerpos en inquisitoriales hoguras. Al fin de tantos sacrificios, nos han, palpablemente, hecho comprender la innegable victoria del reino de la fraternidad, el exterminio del mal.

Impotentes han sido tan cruentas represalias. En el transcurso de los años, esta «semilla roja» de vindicación, muestra su excepcional fecundidad, pese a contrarios manejos eliminatorios. Ella, fecunda e indestructible, por encarar la verdad, la justicia, el derecho, el ideal de común bienestar, avanza radiante y serena sembrando y gestando para un porvenir más perfecto.

Y si en actuales épocas, émulos de fenecidos y odiados tiranos, alimentan ciertos esbirros con el único objeto de ahogar gritos de protesta, atropellando al amparo de inícuas y vergonzosamente extemporáneas leyes, también nosotros los rebeldes, ya en numerosa legión, hemos de clamar por nuestros derechos, mantenernos firmes, hemos de obrar, luchar... y clamando, obrando y luchando, se hinchará de savia y dará frutos la anarquía.

D. Ocaranza.

Nota importante

A los agentes, suscriptores y demás compañeros, comunicamos que desde la fecha, todos los giros, valores, etc, que remitan para el diario, deberán hacerlos a nombre de B. V. Mansilla, pudiendo dirigir las cartas a nombre de LA PROTESTA.

La Administración.

DE LA HABANA

Compañeros de LA PROTESTA:

Otra vez acudimos a vosotros por este medio para que haciendo un supremo esfuerzo tratemos de sacar de las garras de la despótica burguesía a nuestros queridos hermanos caídos por desgracia en sus manos.

Todos sabéis los sucesos que motivaron el que Eduardo Estévez se viese obligado a matar antes que lo mataran. También sabéis que Evaristo Vázquez Llano procedió valientemente no dejándose asesinar de los que resultaron ser sus víctimas, y el tribunal de justicia de esta democrática República condenó a éste último a dos cadenas perpetuas, diez mil pesetas de indemnización y diez días de arresto por disparo de arma de fuego.

Está haciéndose la apelación al Tribunal Supremo, para el compañero último y la vista de la causa de Eduardo Estévez está señalada para el 28 de Enero.

En Camagüey, celebrando un mitin, para interesar la libertad de Vázquez el día antes de la vista de su causa, fué asesinado un compañero, heridos cuatro y encarcelados siete y en la Habana queda todavía un compañero encarcelado por hablar en un mitin.

Este Comité está perseguido, así como todos los compañeros que piensan y luchan por la libertad de los presos y de los oprimidos de la tierra.

En las circunstancias porque atravesamos necesitamos solidaridad y apoyo tanto cuanto nos podáis prestar.

A los compañeros del extranjero, rogamos hoicoteen todas las mercancías que de este país lleguen al lugar donde se encuentran.

Un esfuerzo más, una inmensa agitación internacional de actos públicos enérgicos, de protesta en que se demuestre a los representantes de este país en el extranjero la solidaridad proletaria, universal y nuestros compañeros saldrán en libertad.

¡Hermanos de infortunio: ayudadnos; secundad nuestro movimiento!

Fraternalmente vuestro, por la solidaridad.

Hilario Alonso,
Secretario.

Bernaza 2 alto.

Las colonias comunistas

Para A. Piñeiro

II

Por ensayar el comunismo son innumerables las tentativas de colonias que hasta la fecha tenemos noticias. Como todo lo que tiende a justificar el ideal de solidaridad, libre acuerdo y apoyo mutuo, ellas encierran en sí, una iniciativa que además de ser simpática, es sugestiva, y a ello se debe que cuando un compañero se decide a practicarla, encuentra fácilmente cooperadores dispuestos a acompañarlo.

En Inglaterra, Holanda y Rusia, se realizaron algunas de trascendental importancia y no pudieron perdurar ni extenderse con un principio de organización comunista, netamente anarquista por la intervención de los gobiernos que se han apresurado a disolverlas.

Porque el mérito ejemplarizador no consiste en reunirse varios individuos y aislarse en un punto dado, para vivir en la tranquilidad de las lejanías como los estancieros. La piedra funda-

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones. a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que ésto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos

Y queremos tambien fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."

mental es el desconocimiento de la propiedad individual posesionándose del terreno donde vivirán los comunistas, a la par que hacen abstración del Estado haciendo caso omiso de la contribución directa y otros gravámenes fiscales. De acuerdo con esta primera dificultad las colonias siempre se fundaron en las islas apartadas, huyendo de la vista de los agentes que podían obstaculizar su funcionamiento. Pero como es imprescindible las relaciones comerciales con los centros de producción, la existencia es conocida y como tienen el carácter de un estado independiente dentro de la nación, el Estado corta de un golpe la vida de esta clase de agrupaciones libres.

Falta de este primer fundamento, iniciada una colonia en el reconocimiento de la propiedad privada, y el estado, pasa a la categoría de cooperativa, con su lastre de conservatismo encima. La colonia de los rusos en Corrientes es un ejemplo.

Pudiera darse el caso muy frecuente, que un terrateniente de tantos que abundan, diera plena autorización de ocupar un centenar de hectáreas de su propiedad incondicionalmente. El resultado sería que después de valorizarlos con el esfuerzo de los comunistas los haría desalojar; no importaría que existiera un contrato por determinados años.

Como un hermoso ejemplo de lo viable que es la tendencia al comunismo practicada por personas de sentimientos elevados, leemos en un folleto publicado por la «Juventud moderna» en 1908, el siguiente artículo de un diario conservador, dando las impresiones de una colonia:

«Un falansterio». «En las puertas de Bruselas, el comunismo en práctica».

«Bajad del tranvía, Cincuentenaire Tervueren» en «Trois couleurs»; tomad a izquierda de la avenida, el sendero que sigue la orilla de Soigniers; caminad durante una veintena de minutos y, pasando una primera casa situada sobre el pequeño camino, haced un ángulo hacia una segunda que vereis a vuestra izquierda, a unos cien metros del macizo.

Con estas indicaciones de tiempo y de lugar, es como hemos descubierto la «colonia anarquista» de Stockel. Si alguno de nuestros lectores tiene la curiosidad de ir a su vez, nosotros le recomendamos este delicioso paseo y le aseguramos la mejor acogida.

»Porque justo es decirlo, en estos tiempos se da la etiqueta anarquista a troche y moche: si ella designa una minoría de violentos, de terroristas, ella está, también, reivindicada por numerosos hombres en los cuales la violencia es sólo de palabra: son dulces y pacíficos; el amor al estudio y la práctica de la bondad los llevan al aislamiento.

»Es a esta última categoría que pertenecen los colonos de Stockel. Allí tienen, cerca de un monte de abetos, una quinta poco confortable, bastante arruinada, rodeada de criaderos de gallinas limitados por alambrados.

»Desde luego se lee: «Entrada libre» y esta proclamación: «No queremos ni Dios ni Amo»... Palabra, ya sabíamos eso...

»Un letrero, colocado en el interior, es notable, helo aquí: A nuestros visitantes. Gran número de nuestros visitantes sienten la necesidad de ser alimentados. No podemos hacerlo como querríamos sin comprometer el éxito de la colonia; por otra parte, nos repugna especular sobre las necesidades.

»Por esto hemos pensado poner un cofre a su disposición. De esta manera, cada uno puede, sin necesidad de molestarse, comer a gusto y dar lo que quiera.

»Como no hay tarifa ni control, los que nada tienen también pueden comer con libertad.

»Esto nos enseña rápidamente que la comodidad no es la huéspeda de los ermitaños de Stockel.

»Uno de ellos nos explica:

»El trabajo que tenemos que hacer aquí es verdaderamente horroroso; porque se ajusta al trabajo salariado cumplido afuera. Nosotros no tenemos más que coraje. Convencidos de la grandeza de nuestro propósito, lo perseguimos sin desfallecimiento.

»Aquí no hay propiedad individual.

»Renegamos también de toda autoridad. Si el hombre no es bastante razonable para dirigirse a sí mismo, aun lo es menos para dirigir a los demás hombres. A las convenciones coercitivas, oponemos la armonía de las libres conciencias.

»Obtenemos algunos datos sobre el origen de la colonia, la cual se llama «La Experiencia». Data desde el 3 de abril de 1905. Los colonos son nueve, comprendidos los niños.

»Hace un año, nos cuenta Emilio Chapelier, vine con mi compañera a ocupar esta casucha abandonada, en este rincón pintoresco de la selva de Soignies. Por toda instalación teníamos una apariencia de mobilario, un perro joven, un gato viejo, un polluelo de tres días y... mucho coraje.

»Dos semanas después se nos reunieron Catalina y Domingo Boquet y su hijita de un mes de edad. En julio, Gass Marin vino a juntarse con nosotros.

»Los Boquet han debido partir para América... El vecinaje cuenta también con Schoutetens y la familia Sprengael.

»En el presente nos falta sitio para alojar a todos los que han expresado el deseo de obrar al lado nuestro.

¿Qué hacemos? Avicultura y un poco de horticultura. Nuestra inexperiencia nos ha causado bastantes fracasos; pero, si se tiene en cuenta que los tres asociados que dan el dinero necesario para vivir, deben ir a ganarlo a la ciudad y aun a provincias — y que el trabajo asalariado los ha faltado muchas veces — los progresos que hemos realizado son satisfactorios».

No hemos prolongado nuestra visita porque el tiempo es precioso para los experimentadores. Su acogida ha sido muy cordial y nos hemos retirado con la impresión de un hermoso esfuerzo, de un bello ideal.

En cuanto a la realización práctica, nos es forzoso reservar nuestra opinión hasta que «La Experiencia» haya sido llevada más lejos.

Sea lo que fuere, estas gentes son visiblemente dichosas: ¿Esto no es ya una gran conquista?

Deseábamos, también, tener la opinión de un comunista no experimentador.

El azar nos hizo cruzar, al regreso, con Max Borgueil, que volvía a la colonia; y hemos cruzado algunas palabras por el camino.

»Estas tentativas tienen por fin, nos dijo, ayudar la propaganda: son una lección de cosas.

»Ciertas cuestiones hay que examinar desde el punto de vista especial de «La Experiencia». Eligiendo la avicultura y fijándose en Stockel, ¿nuestros valientes camaradas han emprendido su obra educativa y demostrativa en las mejores condiciones posibles? Yo, personalmente, dudo mucho.

»No impide eso que todos sigamos su ensayo con mucho interés y admiremos su fe; y, también en sociología la fe puede hacer milagros...»

Como se ve a la fecha que se refiere, era un núcleo reducido de personas y siendo así, el aspecto tolstoiano le da un relieve de encantos como para imitarlos. Pero abarcando con el pensamiento la magnitud de la transformación que deseamos, miramos un campo de lucha más propio para los temperamentos libertarios y llegamos a la conclusión, que no son tan prácticas como parecen; que no aportan mayor caudal de energía para debilitar el sistema de explotación y que en todo caso, como un factor directo de desorganización, a la concentración capitalista lo más aceptado es la influencia sobre los trabajadores rurales para acelerar la revolución. No podedemos aceptar la vida contemplativa, de esas fracciones restadas al conjunto militante, por mucho que reclamomos concordancia con las ideas.

Los principios de solidaridad, el apoyo mutuo, en una palabra el «comunismo», limitado por el régimen egoístico del dinero como vínculo del comercio en toda relación se practica, más o menos en forma alentadora. No hay iniciativa que no la lleve al éxito el impulso solidario, y eso que el aislamiento en las relaciones personales es la característica de la mayoría.

Una de las cosas muy comunistas que podrían hacer los que se sienten con suficiente entusiasmo, para recaudar dinero para una colonia, sería sin aislamiento, y más confortador: 10 o 20 familias alquilar sino una casa porque no la encontrarían, las más vecinas, y hacer una sola cocina, organizar las cosas de familia en la forma más ventajosa para todos, en condiciones tal, que por las economías conseguidas en ese apoyo mutuo, en ese acercamiento de personas útiles las unas a las otras, harían llevadera la situación de la familia que la reacción le arrebatara uno de sus miembros. Y dentro del régimen, harían una obra muy simpática extendiendo la vinculación tan necesaria a la obra común.

B. V. M.

La ley social y la política

Hemos venido, venimos condenando diariamente el parcialismo, desvergonzado con que se aplica la ley social, aquí donde la tolerancia para unos y la ojeriza morbosa para otros asume proporciones detestables. No hace muchos días en el juicio promovido por un comité político contra la policía defensora de una fracción oficialista, momificada en una comuna de provincia, el juez dilucidaba la cuestión dando la razón, por partes iguales a ambos litigantes. Según el criterio jurídico, los componentes del comité político podían reunirse en su local cuantas veces lo tuviera a bien, sin infringir por ello la ley social; pero de salir a la calle en manifestación o chirinada, caía de inmediato en el artículo 8 de la ya citada ley. Es claro, salir a la calle, exteriorizarse, es demostrar posesión de fuerzas que no pueden convenir al gobierno. Y como la ley social se ha hecho para la defensa exclusiva de los gobiernos, la razón, o juicio jurídico, cae por su peso como una fruta podrida.

Ahora es el diario «La Nota» del Rosario que da cuenta, exponiendo con fundados raciocinios al respecto la injusticia palpable, de los excesos a que se entregan en aras de sus ambicionnes los políticos de aquella ciudad; excesos que en otro cualquiera, no de un ácrata como lo concibe el articulista, sino de un trabajador cualquiera, merecería la intervención policial, y el inevitable proceso. A imitación de los tiempos federales, un partido cívico pasea por las calles la figura en cartel de un miembro opositor con un cuchillo clavado en la garganta, lo que sirve, dice, para poner de manifiesto a las claras esa parcialidad asquerosa en la aplicación de las leyes. A más de lo grotesco y fascinoroso para un pueblo que se precia de decente, este simple acto encierra la falta de equidad el favoritismo contrario en un estado democrático, pues lo que para unos es punible, para otros, en cambio, es lícito.

En otro otras cosas, dice el colega:

«Los excesos políticos que hemos puntualizado más arriba no están incluídos en la ley social, que ha sido hecha por políticos, aunque en muchos de ellos deberían estar regidos por esa famosa ley y para demostarlo vamos a hacer una sencilla comparación.

Si algún día un grupo de anarquistas para exteriorizar una protesta de día, pasearan por las calles un gran cartel con la figura de un diputado con el pescuezo atravesado por un puñal ¿qué le harían? les aplicarían sencillamenntte la ley social y no tardarían ni un día en ir a parar a la cárcel preventiva».

Y agrega:

«No hemos de perder la oportunidad que nos favorecen estas observaciones sobre hechos recientes que son del dominio público, para recordar como lo merece, el caso de la clausura del diario LA PROTESTA de la Capital Federal y la prisión de varios periodistas, a raíz de un artículo aparecido en dicho diario y por rigurosa aplicación de la famosa y anticonstitucional ley social, del cual nos ocupamos en la debida oportunidad haciendo notar el exceso con que había procedido la policía de Buenos Aires. Debido a la enérgica y concienzuda defensa del doctor Vicente Martínez Cuitiño, LA PROTESTA reapareció con el mismo espíritu de lucha y rebeldía que la caracterizan, pero los periodistas Teodoro Antilli y Apolinario Barrera, quedaron presos, condenado el primero como autor del artículo, a tres años de prisión, asunto que actualmente ocupa la atención de la Federación obrera de la Capital Federal que prepara una manifestación de protesta contra la actitud de la policía y de la justicia.

La ley social, promulgada en momentos anormales de agitaciones de origen dudoso fué en esta ocasión en plena calma y por causas distintas, aplicada con todo rigor, demostrándose una vez más que la ley social está dedicada exclusivamente a los anarquistas, aún a los más pacíficos, a los más líricos, a los más inofensivos, por el sólo delito de profesar ideas rebeldes.

Decimos que la ley social es de exclusiva aplicación a los anarquistas porque se presenta a menudo casos comprendidos en ella o similares, que pasan completamente desapercibidos para aquella aplicación de esa ley llamada de orden.

Concretemos. En los tribunales federales del Rosario se halla suspendido desde hace bastante tiempo un juicio sobre ley social instaurado contra el doctor Notri, quien en su carácter de presidente de la Federación Agraria Argentina, pronunció en el pueblo de San Urbano, un discurso de propaganda desfavorable al país y denigrando sus instituciones. Los jueces rehuyen el expediente y de un juzgado a otro; no se ha pronunciado ningún fallo ni en pro ni en contra. En este caso pues la ley social no ha sido de aplicación fulminante porque el doctor Netri no es anarquista y ha tenido tiempo para defenderse como lo está haciendo.»

«Casus vellis» de la famosa igualdad republicana ante las leyes, en un país de changaderos burócratas. Es digno notarlo y exponerlo.

Publicaciones recibidas

De la Capital.

«La Antorcha». — Apareció el número almanaque de esta revista. Su carátula es una magnífica pincelada de Speroni, cuyos sentimientos artísticos son bien conocidos. La ilustran otras notas de arte, y su material de lectura, abundante y variado, contiene trabajos bastante interesantes.

«El Progreso Culinario». — Quincenario, órgano de la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros. El número de el 1º de Enero, trae buen material gremial y artículos de sociología.

La lucha contra la degeneración de

LA RAZA HUMANA

Conclusiones de un profesor de fisiología

Yo omito aquí algunas repeticiones hechas por el autor para mejor explicar su idea.

«De este modo organizada—continúa el autor—la administración local, «representando una forma especial de la libre cooperación», será, con todas las otras formas de colaboración y ayuda mutua, la mejor escuela para desarrollar los instintos sociales, la solidaridad social y la iniciativa pública. Al mismo tiempo será, igualmente, el mejor medio para llegar a la libertad «económica», como también a la libertad «política», es decir, a la libertad de disponer el individuo de su tiempo y de su persona en general, la posibilidad del descanso, la libertad de cambiar su posición, no en teoría solamente, sino en la realidad; verdaderamente una libertad que representa el bienestar material y la independencia: la libertad «intelectual», es decir, no estar sumiso a la tradición, la libertad del ser que piensa; y, en fin, la libertad «moral». Porque la esclavitud moral es la sumisión a las tradiciones establecidas concernientes al bien y al mal, en el momento mismo que dichas concepciones tradicionales se encuentran en contradición con lo que nosotros consideramos en el fondo de nuestro pensamiento como malo e inmoral.

«Para libertarse de dicha dependencia (como para llegar a la libertad intelectual), es preciso, evidentemente, tener al mismo tiempo un profundo respeto para todos los seres humanos, para cada individualidad. Porque, en efecto, no puede haber libertad personal si no se «garantiza la misma libertad para todos». La concepción de la libertad, por su esencia misma, «es una concepción recíproca» (y esto es, sobre todo, verdad, si se quiere elevar la salud moral de la sociedad) porque «libertad moral» significa ausencia de toda imposición, comprendida la imposición moral de un individuo sobre otro.

«Solamente cuando dicha libertad, amplia y extendida en todos los sentidos, existirá, cada individuo podrá desenvolver todas sus facultades y todas sus fuerzas. Hoy día, con nuestro privilegio de fortuna y de nacimiento, de educación y de clase, que existen al lado de la miseria negra y de la ignorancia, los hombres están colocados en condiciones extremadamente desiguales en el terreno de la lucha por la existencia. Es por esto por lo que continuamente la victoria en dicha lucha es alcanzada por los que están mal adaptados por sus capacidades naturales, para las necesidades de la sociedad, o bien a familias caídas en plena degeneración, lo que se convierte en una causa de mal para la sociedad. De otra parte, aquellos que están bien adaptados, gracias a sus capacidades naturales, no solamente no pueden desenvolver todas sus fuerzas y facultades, sino que muy a menudo perecen en la lucha, lo que es una verdadera pérdida para la colectividad. Estas dos causas, disminuyen del modo explicado la proporción de los individuos bien adaptados y contribuyen a la degeneración de la sociedad considerada en conjunto.

«De modo que, garantizando una plena y amplia libertad a todos los miembros de la sociedad y organizando toda la vida sobre las bases de la colaboración y la ayuda mutua, es la única manera de reducir los progresos de la degeneración humana a un mínimum y encerrarlos en sus límites naturales».

He aquí, en fin, una palabra razonable y científica que se hace entender y que, evidentemente, contradice las elucubraciones de los «eugenistas».

Pedro Kropotkine.

A los obreros de Berazategui

Compañeros, como todos sabéis, ayer acaba de ser expulsado del territorio argentino el joven anarquista Santiago González uno de los abnegados defensores de la clase laboriosa de la que él es parte integrante, y que junto con otros camaradas sembró en este pueblo la semilla del ideal sublime de la anarquía; la que trajo como consecuencia inmediata la gran huelga de la casa Rigolleau y Cía. con el triunfo de los obreros vidrieros. La lógica anarquista penetrando en los cerebros de los trabajadores obra como el aire oxigenado cuando abrimos de par en par la puerta de nuestra vivienda, ella ahuyenta los errores y prejuicios y llena de luz, luz de pensamiento, la mente obscurecida de los explotados. La rebeldía late en los corazones al cálido beso del nuevo sol, y los tiranos junto con todos sus lacayos, grandes y chicos, muerden el polvo abatidos por el peso de la conciencia obrera revolucionaria. ¿Por qué se expulsa a los anarquistas? Según el decir de la burguesía por intermedio de sus órganos de publicidad, se les expulsa y no solo se les expulsa sino que contra ellos se dictan leyes terribles, por peligrosos, por sectarios, por incitadores de revueltas y motines, y en fin, porque son el detritus social por excelencia...

También el llamado partido socialista da su desaprobación a la propaganda anarquista con los mismos o parecidos epítetos. Pero los hechos están ahí elocuentes para desvirtuar calumnias.

Se expulsa a los anarquistas remitiéndolos al país de origen porque ellos acusan con toda la fiereza y la arrogancia de los espíritus clarovidentes que aman la verdad y la justicia; acusan a la actual organización social basada en la propiedad privada y en el dinero, de fomentadora de crímenes y de corrupción moral que trae como corolario la la infelicidad del individuo aplastado por el Estado que es el dios bárbaro levantado en defensa de los potentados del oro, y el representante de todos sus privilegios.

Los fusiles y los cañones, así como la dinamita que se lanza desde los aeroplanos no tienen otro objeto que garantizar la explotación del hombre por el hombre. Militares, policías, jueces, frailes y demás «antropófagos», cuidan de mantener este hermoso orden de cosas usando de la fuerza, el embuste y la traición.

Luego, siendo cierto todo esto (y si no lo es que venga a la palestra de el debate para demostrarlo, los que fabrican leyes) siendo cierto esto, digo, claro está que los que se levantan en franca y abierta rebeldía contra tanto mal acumulado y que gravita enormemente sobre las espaldas del productor sean tachados de peligrosos; pero peligrosos; por su piqueta demoledora; mas a los ojos de todo el que no tenga telarañas, a pesar de los sofismas contrarios, aparecen los anarquistas como lo que realmente son, honestos y buenos, todo corazón, todo amor, todo sentimiento; y antorchas de luz irradiando sobre las sombras para que el ideal sea...

Hoy uno y si nos callamos mañana nos llevarán otros: lo que será exponente de nuestra debilidad y abandono. No camaradas, si la policía descarga otra vez su zarpa sangrienta sobre nosotros que ruja la protesta colectiva, que se declare en huelga el personal de la fábrica interin no nos lo restituyan, y será este medio eficaz por excelencia del que podrá copiar el proletariado todo de la república para rescatar sus presos.

Todos para uno ya que uno cuando tiene conciencia lo es para todos, y demostraremos a la burguesía torpe y cruel que en este pueblo la Anarquía echó raíces tan poderosas que jamás ellos lograrán extirparla, porque allí donde hay centros fabriles de explotación es fatal la propaganda por la negación de la tiranía e imposible impedir que se ame intensamente el ideal de la libertad, el ideal de la vida.

María Esther Sequeiro.

Berazategui, Enero de 1914.

¿Ciencia China?..

He de confesar sinceramente mi incompetencia en este ramo del saber chino; pero esta lastimosa condición e ignorancia de mi mente no creo me impida decir algo—que ya es decir—sobre tan inesperado—para mí—como exótico conocimiento.

Tengo mis razones para obrar así, ya que, de un cuanto tiempo a esta parte tengo la suerte o desgracia de hallarme en posesión de libros raros en los cuales hallo conceptos estupendos y malas definiciones, y a veces ni aun esto, sino una escueta indicación. Esta clase de libros—según mi débil criterio—debieran ser eliminados de la circulación. En este país sería cosa fácil el hacer una sabia clasificación—puesto que abundan tanto los doctores—en la cual, por lo menos se hiciese un distingo de la diferencia que pueda existir entre un libro, un librote y un librajo. Sería una obra de higiene mental digna de todo encomio; pero ahora, en este mismo instante, caigo en la cuenta de que mi proposición es despótica y que sólo podría llevarse a cabo en un país en donde la libertad fuese un mito estenográfico. He incurrido en un error y quiero disculparme —pues para todo hay disculpa—basándome para ello en el «ambiente» que me rodea y... vamos, creo que con sólo mencionar la base es lo suficiente. Vayamos al grano que es lo que importa.

En uno de los libros raros que han pasado por mis manos, su autor hacía mención de la «Ciencia China», pero sin dar el más mínimo detalle sobre el tal «conocimiento chino», lo cual dejóme perplejo, sin saber a qué atenerme, hasta que al fin supuse que el autor había hecho maliciosamente uso de esta frase para dar a entender que únicamente en aquel país era en donde sus habitantes defendían—con la coleta en ristre,—los absurdos de que hacía mención en el párrafo anterior al de la frase citada.

A uno de los personajes «científicos» de su obra le hacía brotar de sus labios la siguiente peroración: «La ciencia ha demostrado que la naturaleza es variable; todo cambia; no existen causas ni leyes, todo son medios transitorios sin ninguna finalidad. El hombre es un autómata sujeto a los caprichos de la naturaleza, y por consiguiente es irresponsable de sus actos. La muerte lo disuelve todo.» Y ahora digo yo: si los «chinos» han llegado a estas conclusiones mediante su ciencia oficial, han obrado en conciencia cortándose la coleta, y a punto han estado de cortarse algo más, pero no lo han hecho, porque han considerado que, con haberse cortado la coleta ya era suficiente demostración de que nunca jamás querrán vivir en la ignorancia, y que están dispuestos a sostener todas las afirmaciones de la «Ciencia China».

Nosotros, sin ser chinos, y sin llegar al extremo de cortarnos algo, damos prueba, a pesar de nuestra tan cacareada civilización, de una exagerada tenacidad chinóidea que para sí quisieran los hijos del celeste imperio.

Somos en demasía fervientes devotos del «Dios Ciencia»; tragamos y sostenemos con empeñado fanatismo todo cuanto decrete la ciencia del «Dios Hombre». A pesar de los métodos rigurosos de investigación, la ciencia ha incurrido en errores proporcionales a los de cualquier campesino, debido a que no sólo se ha concretado a investigar y comprobar los hechos, sino que de éstos se han formado hipótesis y sentado teorías y se han defendido como si reuniesen todas las condiciones de una verdad indiscutible. Una misma causa puede originar diversos efectos, y un mismo efecto puede ser producto de diversas causas, la diferencia en estos casos la determinan los medios. Todo lo que no pueda comprobarse por los hechos, pertenece de lleno a la especulación filosófica, y los errores y las verdades de ésta, si bien son demostrables, su demostración es distinta de la científica y el modo de apreciación juega un papel importante en los razonamientos, puesto que a distinto criterio, distinto juicio y opinión. De todos modos, sabemos que dos personas de distinto criterio pueden, sin embargo, ser de una misma opinión en un asunto dado.

Un error científico no es tann perdonable como un error filosófico, puesto que la ciencia tiene por base, el método experimental para la demostración.

Volviendo, pues, al punto capital, o sea a las afirmaciones citadas anteriormente, he de hacer constar que si son verdaderas, es tiempo perdido el trabajar en bien de la humanidad, porque reporta disgustos, decepciones, sufrimientos y sacrificios que pueden buenamente evitarse puesto que todo es transitorio y no responde a ningunna finalidad. Es una locura censurar a nadie por sus ideas o sus actos ya que el hombre es fatalmente irresponsable. Con estas conclusiones queda disculpada toda maldad, y la crítica y el castigo son completamente innecesarios.

Muchos son los hombres que son consecuentes con principios de... «Ciencia China». La actual sociedad es la personificación de estos principios, o sea, la juviente y constante prueba irrefutable.

Antero Dáymon.

SECCION DOCTRINARIA

Crimen y criminales

por Clarense S. Darrow

Conferencia dada a los prisioneros de la Cárcel de Chicago

Si yo considerase las prisiones, los crímenes y los prisioneros como los considera todo el mundo, no vendría aquí a hablaros de este tema. Si vine aquí a tratar la cuestión del crimen, es por la simple razón de que de ningún modo creo, si he de decir la verdad, en el crimen. El crimen, tal como generalmente se comprende, no existe. No creo haya ninguna especie de distinción entre la verdadera condición moral de los individuos encerrados en las cárceles y los que están fuera. Tan buenos son los unos como los otros. Ni los que están aquí, ni los que están fuera de aquí, pueden evitar estar donde están. No creo que las gentes estén en la cárcel porque lo merezcan. Están en ella por la única razón que no pueden impedirlo, dadas unas circunstancias que son enteramente independientes de su voluntad y de las que no son responsables.

Supongo que muchos de los que están fuera, si pudiesen oirme, dirían que os hago un mal en hablaros como os hablo; pero como el mal no puede ser muy grande, poco importa lo que puedan decir. Las buenas gentes que no están encerradas dirían que os enseño cosas que perjudican a la sociedad, pero yo creo que es muy bueno que de tanto en tanto se escuchen cosas diferentes de las que generalmente oímos de los labios de los predicadores y otros

individuos de esta especie. Estos os dirían que es necesario ser buenos para poder ser luego ricos y felices. Sabemos perfectamente que no se vuelve uno rico siendo bueno tan sólo, y esto explica como hay tantos que procuran enriquecerse de cualquier otro modo prescindiendo de la bondad. Lo qué hay es que vosotros no habéis logrado enriqueceros, como han hecho los que están fuera de aquí.

Hay gentes que se imaginan que todo en este mundo es accidental. Pero a decir verdad, el azar no existe nunca. Muchas personas admiten que un gran número de individuos que están en la cárcel no debieran estar en ella. Mi opinión es que nadie debe estar encerrado, que las prisiones no deben existir. Si los individuos que están fuera no fuesen tan ambiciosos y tan cobardes en sus relaciones con los que están encerrados aquí, no existirían instituciones como las cárceles.

No deseo haceros creer que todos los que estáis aquí sois unos ángeles. No os creo ángeles. Sois individuos de todas clases, que vivís como podéis, y evidentemente no muy bien; gentes de toda especie y de todas condiciones y sometidos a todas las circunstancias. En un sentido, cada uno es igualmente bueno e igualmente malo. Dadas las circunstancias, todos hacemos el bien que podemos. Pero tocante a los motivos exactos por los cuales estáis aquí, algunos de vosotros sois culpables y otros no. Unos han cometido este «acto especial» por necesidad de dinero. Otros lo han cometido porque nacieron para cometerlo, lo cual es tan natural en ellos como a mí ser bueno.

La mayoría de vosotros probablemente no tiene nada que decir contra mí y me trataría como hacen las demás personas, acaso mejor de lo que me tratarían los que están fuera, porque vosotros suponéis que yo creo en vosotros y los otros saben que yo no creo en ellos. De todos modos, aunque ninguna animadversión tuvieréis contra mi persona, de todos modos me robaríais mi bolsa. No creo que lo hicieran todos, pero pienso que algunos sí, porque robar es la profesión de algunos de vosotros. Algunos, si hallaran abiertas las puertas de mi casa, entrarían y si vieren algo de lo que necesitan y no tienen, se lo llevarían, no por odio contra mí, sino porque es su oficio. Creo que la mayoría de vosotros no me robaría mi bolsa; pero sé también que cuando estoy fuera de aquí casi todo el mundo me roba. Algunos de vosotros, cuando tienen necesidad de dinero, desbalijan a uno en cualquier esquina, pero cuando yo quiero alumbrar mi habitación o mi despacho (1), también me roba la compañía del gas haciéndome pagar un dollar por una cosa que vale 25 centavos, y, sin embargo, todos los de la compañía son buena gente; son los pilares de la sociedad y los puntales de la Iglesia, y muy respetables además.

Cuando tomo un tranvía, me roban; pago cinco centavos por un trayecto que solamente vale dos y medio, y esto, simplemente porque un grupo de personajes ha corrompido la legislatura y todos tenemos que pagarle un tributo.

Si no quiero caer en las garras del trust del gas y decido quemar petróleo, entonces quien me roba es Rockefeller, que emplea una parte de su dinero en edificar universidades y sostener iglesias cuya función es enseñarnos a ser buenos.

Algunos de nosotros están aquí por haberse apropiado objetos con un falso pretexto, y sin embargo, tomo un gran periódico del domingo y leo los anuncios de un gran comerciante (Merchant Prince) que dicen: «Cinturón de camisas por 39 centavos, valor 3 dollars.»

Cuando leo los anuncios de un periódico veo que todos son un embuste. Si quiero ir a buscar un lugar cualquiera sobre la superficie de la tierra para establecerme, observo que toda la tierra tiene ya su dueño antes de llegar yo y me dicen: «Fuera de aquí, nada en el lago, volad por el aire, id donde queráis, pero marchaos de aquí.» Y esto ocurre porque estas gentes propietarias tienen a su favor la policía, las cárceles, los jueces, los abogados, los soldados y todo lo demás para arrojar a todos los que encontraren en sus dominios.

Muchos os dirán que todo esto es verdad, pero que todo esto no os disculpa. Estos hechos no disculpan al hombre que escudriña mis bolsillos y se larga con el billete de cinco dollars que ha encontrado. El hecho que la compañía del gas soborne cada año los miembros de la legislatura y fije de este modo la ley de manera que os veáis obligados a quedar desbalijados; el hecho que las compañías de los ómnibus y las compañías del gas sean los amos de la calle y el hecho que los propietarios posean toda la tierra, dirán las buenas gentes que nada tiene que ver con vosotros...

Veamos si hay alguna relación entre los crímenes de las clases respetables y vuestra presencia en esta cárcel. Muchos de vosotros están en la prisión porque realmente han cometido un robo con fractura, de noche, en una casa habitada. Muchos están encarcelados porque han obado alguna bagaeta. A esto se llama, según el lenguaje de la ley, apoderarse del bien de otra persona. Algunos de vosotros penetraron en un almacén y se llevaron un par de zapatos sin pagarlos. Algunos hay, asimismo, que probablemente han cometido asesinatos. Me es imposible precisar porque estáis aquí cada uno de vosotros. Muchos de vosotros habrán cometido una u otra de estas cosas sin saber realmente porque las cometieron. Yo creo saber porque las habéis cometido: las cometísteis porque forzosamente teníais que cometerlas. En este momento os parece que podíais elegir entre cometerlas o no, pero esta elección era imposible por parte vuestra.

Clarence S. Darrow.

(Continuará).

MOVIMIENTO OBRERO

El personal de la Quilmes

Un nuevo triunfo de los obreros

Después del triunfo obtenido por el personal de la «Quilmes» en la huelga producida el 20 de diciembre, y debido a la eficaz intervención de la F. O. R. A. en este conflicto, quedó constituída definitivamente la sociedad de Oficios Varios adherida a dicha institución.

Procediendo el directorio, cual todos ellos lo hacen, en forma incorrecta empezó por eliminar a un compañero, al tesorero de la sociedad como asimismo a varios otros obreros, no dando con ello cumplimiento a lo estipulado en el pliego de condiciones firmado por la gerencia.

En vista de esto se efectuó el jueves una saamblea con asistencia de un delegado de la Federación; en ella se resolvió presentar en el día de ayer un nuevo pliego de condiciones en el que se incluía la expulsión de tres capataces por haber sin causa despedido y maltratado a los referidos obreros.

Dicho pliego debía ser contestado y luego sería discutido en la próxima asamblea del domingo.

Pretendiendo desviar la buena orientación que lleva el personal, en el mediodía de ayer, al salir el turno el director los reunió en el mismo establecimiento pretendiendo por este medio y con consejos paternales, seducirlos, al paso que desconocía con ello la sociedad a la que deseaba en esta forma asestarle un golpe mortal; tomó en ese instante la palabra el secretario de la misma desbaratando en pocas palabras el plan preparado.

En consecuencia, y visto el giro que podrían tomar los acontecimientos se declaró la huelga saliendo en el acto más de mil obreros, el resto del segundo turno lo haría a la noche.

Planteado en esta forma el conflicto, se nombró una comisión, la que en unión del delegado de la Federación se apersonó al directorio; tras una larga discusión se aprobó el pliego que a continuación publicamos, y que en medio de una salva de aplausos fué aprobado por la asamblea.

Dirigió la palabra el secretario de la sociedad y el delegado de la Federación, quien señaló la norma de conducta a seguir, incitando a consolidar más la asociación y prepararse luchas sucesivas que no hay duda se suscitarán dado el interés en disolver la asociación.

Y el triunfo señalado nos da prueba una vez más de la potencia y respeto que infunde la F. O. R. A. que algunos pobres niegan.

Los obreros foguistas obtuvieron también el cambio del capataz por su proceder despótico; obrando con diplomacia la gerencia pidió costara que los capataces habían presentado la renuncia y a la fecha hanse unido a Mauvet y Sabaté de Berazategui.

El domingo 4 efectuarán asamblea en el local social a la que concurrirá un delegado de la Federación.

A la comisión de la Sociedad de Oficios Varios de Quilmes

En contestación a su pliego de condiciones de fecha 31 de diciembre de 1913 manifestamos:

1.º Que el pliego de condiciones anteriormente firmado queda en pleno vigor.

2.º Se readmitirá todo el personal que ha sido despedido desde el 20 de diciembre de 1913.

3.º El mayordomo de la botellería tiene orden de tratar a los obreros como tales.

4.º A los guarda-máquinas de la botellería se les abonará las horas suplementarias convenidas y cesarán el trabajo a la hora reglamentaria.

5.º Los cinco trabajadores de la cervecería que fueron pasados a la tonelería hablarán con el señor director.

6.º Los trabajadores que se manden de la botellería a otra sección recibirán el salario que se paga en dicha última sección, abonándoles, si hacen horas suplementarias, lo convenido.

7.º Los capataces Barreto, Merlo y Angel Casielles han renunciado sus cargos.

Todas las dificultades que puedan suscitarse entre el personal y los capataces serán resueltas por el director técnico con la asistencia de un delegado de la sociedad.

Hecho en Quilmes en dos ejemplares de un mismo tenor el día dos de enero de 1914.

Firman, por la Cervecería Quilmes G. Cep. Juan Benenga, por la sociedad Oficios Varios Félix Alvarez, Valentín Piñeiro, Diego Hernández, por la F. O. R. A. Pedro D. Giribaldi.

Conductores de carros

Por un manifiesto lleno de oportunas consideraciones convoca a los conductores de las secciones Norte, Once y Belgrano a la gran asamblea que efectuará el gremio en el local de la sucursal Norte, Paunero 142 hoy sábado 3 del corriente a las 8 y 30 para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior
Reintegrar la comisión
Inspector social.
Asuntos varios.

Obreros Panaderos de Chacabuco

Invita al gremio a la asamblea que tendrá lugar el domingo 4 de enero a las 8 y 30 a. m. en nuestro local San Lorenzo 70 para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior. Balance de diciembre. Marcha del gremio. Lucha directa. Se ruega puntual asistencia.

La Comisión.

Federación de las Artes Gráficas

Hoy se reune la comisión en el local de costumbre, se encarece la asistencia de todos por tratarse asuntos de suma importancia.

La huelga de ladrilleros

Continúa sin novedad de importancia el movimiento de los ladrilleros. Es casi inevitable una solución definitiva en estos días.

Sociedad Obreros Panaderos

Ha organizado una velada teatral y conferencia para el domingo 18 de Enero, en el salón «Concordia», Rincón 1141.

El producto de esta velada será a beneficio del Comité Pro-local.

Prestará su concurso el cuadro dramático «Sueño de Amor».

Próximamente publicaremos el programa de la velada.

Obreros albañiles

Realizarán asamblea general del gremio el domingo 4 de enero a las 8 a. m., en el local Montes de Oca 1672 para discutir la siguiente orden dea día:

Acta anterior.
Correspondencia.
Temas a presentar al próximo Congreso de la F. O. R. A.
Reorganización de varias secciones del gremio.
Asuntos varios.

Se recomienda la mayor propaganda para esta reunión dada su importancia.

La Comisión.

F. O. L. B.

Organizada por la Federación O. Local, se efectuará el domingo 4 de enero a las 3 p. m., una conferencia contra las leyes de Residencia y Defensa Social, en el Parque de los Patricios.

Harán uso de la palabra varios oradores.

Los compañeros que quieran repartir y pegar manifiestos pasen a retirarlos en Humberto I 2209.

Alpargateros y alpargateras de La Argentina y al gremio en general

Por segunda vez, hacemos un llamado al gremio que atraviesa una situación angustiosa sin que reaccione y trate de cortar los abusos patronales.

Es necesario, compañeros, una reacción fuerte para contrarrestar la avaricia capitalista que nos mantiene sumidos en la miseria y con ese objeto os damos cita para la reunión que se efectuará el domingo 4 de enero a las 2 p. m., en Montes de Oca 1672.

Esperamos sabrá responder unánimemente al llamado, por tratarse de asuntos de sumo interés para el gremio.

La F. O. de Calzado.

Herreros de obra, cocinas y anexos

Adherida a la F. O. R. A.

Al gremio en general:

Se invita a los socios y no socios a la asamblea que tendrá lugar el domingo 4 de enero de 1914, a las 8 a. m., en el local social Humberto I 2200, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Renovación de parte de la comisión.
3.º Temas a discutirse en el próximo congreso de la F. O. R. A.
4.º Asuntos varios.

Esperando concurrireis, os saluda fraternalmente,

La Comisión.

Conductores de carros de Rosario

Convoca a todos los adherentes a la asamblea general que se efectuará el domingo 4 de enero en su local Cortada Centeno número 8, para discutir una importante orden del día, y asuntos de grande actualidad.

El Secretario.

F. Obrera Local Rosarina

Esta institución ha lanzado el siguiente manifiesto, convocando al pueblo a un mitin contra la ley social y la prisión de los compañeros Antilli, Barrera y González.

Actos como éstos se hacen necesarios en todo el país y el exterior hasta abatir la tiranía que ha pretendido imponernos un candado al pensamiento y una mordaza a la prensa libre.

¡Bien por esos camaradas!

Trabajadores:

La Federación O. Local Rosarina, consecuente con sus principios de libertad y justicia, invita al pueblo en general a concurrir al gran acto de protesta, que se efectuará el próximo domingo 4 de enero a las 4 p. m., en la plaza Sarmiento—antes Santa Rosa a objeto de protestar por la arbitraria prisión de los periodistas Antilli, Barrera y González.

Camaradas:

Este infame atropello gubernamental, contra la libertad de pensamiento, obedece al deseo de eliminar compañeros, so pretexto de infringir esa vergüenza argentina denominada por ironía Ley Social.

Compañeros:

No debemos permitir que se encarcele, que se deporte por el sólo hecho de exponer ideas.

Tal es el crímen de Antilli, Barrera y González, a quienes jueces desalmados quieren hundir en una prisión por el delito de pensar noblemente.

Es necesario que esta infamia se impida mediante la solidaridad del proletariado organizado de la república.

Harán uso de la palabra en el citado acto los delegados de LA PROTESTA y la F. O. R. A., compañeros F. Giribaldi y O. Tatti y varios compañeros de la localidad.

¡Trabajadores!
¡Todos al mitin!
¡Por la libertad! contra la ley baldón.

El Consejo Federal.

Unión chaffeurs

Esta sociedad nos comunica que necesita un compañero para que efectúe la cobranza de la misma; el interesado puede pasar por la Secretaría: Calle Méjico 2070 todos los martes de 9 a 11 p. m.

O. Panaderos de Mendoza

La Sociedad O. Panaderos nos comunica haber declarado el boycott a la panadería «La Nacional» de B. Lucero.

Cuentan con el valioso concurso de los siguientes gremios y agrupaciones que secundan el boycott.

Artes gráficas, toneleros, cocineros, repartidores de pan, maquinistas y foguistas, pintores, carpinteros y Centro Socialista; a no dudar que con este apoyo harán morder el polvo de la derrota a dicho sanguijuela.

Centro Obrero del Oeste

A los oficiales peluqueros:

Dirigido a los obreros peluqueros este Centro ha lanzado un vibrante y extenso manifiesto por el que se incita a volver a la lucha y dedicar, en lugar del hipódromo y el café, las pocas horas que el trabajo les deja, al estudio de los problemas sociales, de ten vital interés para la clase asalariada.

Con ese objeto, se los cita a una asamblea a realizarse el lunes 5 de enero en el local Humberto I 2200 a las 8 p. m., a fin de discutir la siguiente orden del día:

1.º Actitud a asumir frente a la existente sociedad.
2.º Nombramiento de la Comisión.
3.º Asuntos varios.

Es de desear que a este llamado concurra el mayor número posible.

La Comisión.

Funciones y conferencias

Los compañeros de Tucumán efectuarán una velada dramática el sábado 10 de enero en el Teatro Italiano, 24 de Septiembre 11.ª cuadra, organizada por el cuadro filo-dramático «Porvenir» de Tafí Viejo, con el galante concurso del Centro Musical «Verdi». Al beneficio del Comité pro-presos anarquistas.

Programa:

Primera parte:

1.º «La Marseleisa» por el Centro Musical «Verdi».
2.º «Conferencia», por un compañero.
3.º El grandioso drama en tres actos de Ignacio Iglesias: «La Madre Eterna».

Segunda parte:

1.º «El Hijo del Pueblo», por el Centro Musical «verdi».
2.º «Milonga Social», cantada por un compañero.
3.º El aplaudido drama social en un acto, de Dante Silva, «Los Mártires».

La entrada general vale un peso.

En Montevideo

Gran picnic popular y fiesta familiar

A beneficio de la Liga para la educación racional de la infancia y en obsequio a sus adherentes y simpatizantes.

Esta hermosa fiesta de fraternidad, tendrá lugar el día 4 de enero de 1914 en el bosque de eucaliptus de la avenida General Flores (antes Goes), a cien metros de Larrañaga, desarrollándose con arreglo al siguiente

PROGRAMA

Por la mañana:

1.º A las siete se iniciará la fiesta con la ejecución del «Saludo a Mascagni», por la orquesta «Emilio Zola».
2.º «Loor a Natura», cantado por los alumnos de la «Escuela Integral».
3.º Un monólogo cómico-satírico, en el «Teatro al aire libre» construído ad hoc.
4.º «Los ejercicios físicos», conferencia con ilustraciones vivas por los alumnos de la escuela.
5.º «Preludio», por la orquesta.
6.º «Romanza», por el tenor señor Valentín Soler.
7.º «Las dos grandezas», representado y recitado por los alumnos.
8.º «Rataplim! Rataplam!», cantado y representado por los alumnos.
9.º «Sinfonía», por la orquesta.
10. «La pesca de la fruta», ejercicio cucaña, obsequio a los niños.

Por la tarde:

1.º «Ouverture», por la orquesta.
2.º Monólogo cómico-satírico.
3.º Canto, por el tenor Valentín Soler.
4.º «Colonia de los amores», diálogo escrito expresamente para los niños de la escuela.
5.º Conferencia, por Francisco Campos.
6.º «La madre eterna», drama en 3 actos representado por el cuadro «Emilio Zola».
7.º Sorteo de la Tómbola que tiene en circulación la Liga.
8.º Clausura del acto, por un miembro de la Liga.
9.º Marcha, por la orquesta.

Oficios Varios de Piñeiro

Se les comunica a los compañeros de Avellaneda que piensan realizar una función, conferencia y baile, a total beneficio de LA PROTESTA en el Salón Teatro «Los Hermanos de Barrio Piñeiro», se les desea hablar por asunto relacionado con dicha función en la Secretaría de la Sociedad de Oficios Varios, calle Domínguez 829 el martes próximo a las 8 p. m.

NOTAS VARIAS

Comité pro Antilli, Barrera y González

Para esta noche en el local de costumbre. Hay asuntos de urgencia.

Suma anterior, 25.50.

Lista que circuló en la conferencia, del 30 de diciembre, en conductores de Carros.

O. Suarez, 0.50; P. C., 30; C. C., 0.30; F. S., 0.50; O. S., 0.40; C. Dimaño, 0.20; O. García, 1.00; R. R., 0.55; J. Cova, 0.40; J. Paloi, 0.40; Pino Vo, 0.30; Pedro Cari, 0.20; Un compañero, 0.20; A. Fernández, 0.30; S. Caeto, 0.20; M. P., 0.40; Un desconforme, 0.20; A. Aligo, 0.40; L. C., 0.30; S. S., 0.50; M. Alemane, 0.50; R. B., 0.50; C. de M., 0.20. Total, pesos 34.25.

Centro Vejetariano Sol y Tierra

El profesor Domingo C. Marconi y Caiola, dará una conferencia el sábado 3 de Enero a las 8.30 p. m., en la calle Alsina 1565; disertando sobre la «Acción inmunizadora del vegetarismo, sobre los accidentes orgánicos en el verano, haciendo a la vez el proceso de esos estados morbosos en los carnívoros y la forma eficaz para luchar contra ellos con el naturismo terapéutico.

Por más informes, en la secretaría del Centro, Jufre 52.

Centro Minerva

Cita a sus componentes a la reunión de esta noche en el local de costumbre.

Un pedido

Al compañero que se llevó un poncho, al ser detenido con los 22 compañeros en la calle Iriarte 730; se le pide lo devuelva a la calle Montes de Oca 1672 a nombre de F. López.

Comité pro presos

Se cita a los compañeros que forman parte de este Comité a la reunión que se efectuará el sábado próximo a la hora y lugar de costumbre.

El cambio de día de reunión es en vista de no haber concurrido varios compañeros.

El Secretario.

Sueño de amor

Invita a los compañeros que tomarán parte en la representación de la obra «Sobrevivirse» al ensayo que se efectuará hoy a las 8 p. m., en R. L. Falcón 2371.

Anoche no efectuó por el mal tiempo.

Comité dro López Carrión

Ha sido puesta en circulación la rifa a beneficio del compañero Juan López Carrión y compañera.

Los camaradas o agrupaciones que quieran talonarios, pueden pasar a recogerlos a esta administración.

La suscripción sigue abierta, por si algún compañero del interior deseara mandar dinero.

Comité pro escuelas racionalistas

Un grupo de compañeros amantes de la educación racionalista nos hemos impuesto la tarea de reorganizar el antiguo centro cuyo nombre encabeza estas líneas, que tantos beneficios aportó a la verdadera enseñanza de los niños.

Desapareció debido al Centenario famoso de las «libertades» argentinas y consideramos llegado el momento de reorganizarlo.

Invitamos a los simpatizantes a adherirse a este centro de cultura, y que lo hagan por carta dirigida a nombre del centro en este diario, para tomar nota, he de indicarles el punto de nuestra primera reunión.

Pedimos al compañero que posee el sello del antiguo centro, lo entregue a la mayor brevedad para evitar gastos.

Por el grupo,

G. Ottaviano.

A las sociedades y cuadros

A las Sociedades y Cuadros Dramáticos que organicen veladas con fines de propaganda libertaria, prestámosle el concurso gratuito; para los bailes; precios módicos.

Orfeón Libertario.

De Bahía Blanca

Se invita a los compañeros de esta localidad a la reunión que se efectuará el sábado 3 de enero a las 9 p. m., a fin de constituir un sub-comité pro Antillí, Barrera y González. La reunión tendrá lugar en la calle Dorrego 640.

Pedido de trabajo

Un compañero carpintero de obra necesita trabajo dirigirse a Larrasabal 1685.

Centro Emilio Zola de La Plata

El Centro «Emilio Zola», invita a todos sus adherentes y simpatizantes con nuestros ideales a la reunión que se efectuará el sábado 3 de enero a las 8 y media p. m., en el local de la Federación Obrera calle 55 número 535, para tratar sobre el apoyo en pro de Antillí, Barrera y González; balance de la rifa pro LA PROTESTA y otros varios asuntos.

Esperamos, dado el interés de los asuntos a tratar, no faltareis a este llamado

El Secretario.

CORREO

Frank Prego: Si puede pase por el local de la Federación Obrera Marítima, Olavarria 363 (Altos). Deseo hablarle.

Pedro Laffontt.

—F. López y Rivero ¿pueden hacer uso de la palabra en la asamblea de la Sociedad O. Varios de Quilmes? Esta se efectuará el domingo a las 8 a. m.

—El agente de «Tierra y Libertad» y «Acción Libertaria» envíe un ejemplar a la Sociedad O. Varios de Quilmes.—Diego Hernández.

José Clota.—Necesito me mandes tu dirección.—Miguel Miralle.

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1.º Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.º El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiacion que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de orígen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.º El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.º Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.º La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales, políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6.º La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la division del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nacion es la Tierra.

SINTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquia es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

Pro Defensa Antillí y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Los del interior pueden enviar el importe en estampillas a la calle Independencia 3113, a nombre de A. Milani.

Avisos varios

Venta de libros

Un compañero necesitado desea vender un buen lote de libros y revistas.

Tratar: Castillo 166.

Rifas

Recordamos a los compañeros que la rifa que anunciamos la semana pasada en favor de un compañero tísico, ya se ha puesto en circulación.

Los talonarios pueden retirarse de esta administración.

El premio es la Historia Universal. La papeleta con dos números vale 0.30.

Centro Obrero del Oeste

El Centro Obrero del Oeste ha puesto en circulación una rifa con dos premios: «La gran revolución» de P. Kropotkine y un violín.

Los que deseen números, pueden retirarlos del local Ramón L. Falcón número 2371.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Mercedes S. de Flores, tucumana, que a fines de 1911 tenía la siguiente dirección: Zabaleta y Avenida Alcorta, almacén de Ramonedi. Se ruega a quien pueda dar noticias, lo haga por carta o por este diario a su hermana Dolores Soraire, Santiago, prolongación oeste, tercera cuadra, Tucumán.

Se vende

Se vende en LA PROTESTA una transmisión de 5 metros de largo por 60 milímetros de espesor con sus correspondientes poleas. Además hay también para la venta una cantidad de hierro viejo. Los interesados que quieran verlo, pueden pasar por esta Administración.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 5 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«Hacia la Emancipación», interesante estudio por Anselmo Lorenzo a 0.50 centavos ejemplar.

«La Voz del Abismo», bocato dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20 «Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.). — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán, Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Acuente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarisanz.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje.—Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

«La Banda».—Luis P. Vieta.

Santiago del Estero.—Domingo Ovejero, Río Salado 363.

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, Almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto.—Carlos Cornecchia.

En Nuevos Mataderos, calle Oliden 3075, el compañero S. Ortega se encarga de anotar nuevos suscriptores.

Comité pro Antillí, Barrera y González

Pide a los lectores de LA PROTESTA, recorten los manifiestos y los fijen en las paredes.

Se recolectan firmas para edictar de nuevo el artículo que ha motivado el proceso, en manifestación de solidaridad.

Los compañeros del interior podrán firmar en las listas que se remitirán con ese propósito.

El Secretario.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (42)

Margarita Audoux

María - Clara

Pero al contemplarla desde más cerca, comprendí que ya se había exhalado su último aliento. Sus grandes ojos abiertos, parecían contemplar un rayo de sol que se adelantaba como una larga flecha.

Las golondrinas pasaban y volvían a pasar ante la ventana, lanzando unos gritos como de niñitas, y mis oídos se llenaron de rumores que jamás había escuchado.

Levanté la cabeza hacia las ventanas de los dormitorios, con la esperanza de que alguien pudiese escuchar lo que tenía que decir.

Pero mi mirada no encontró sino la esfera del gran reloj que parecía estar alisbando hacia la pieza por encima de los tilos: señalaba las cinco; entonces estiré los cobertores sobre el cuerpo de Sor Deseada de los Angeles y salí para tocar a levantarse.

Toqué largo rato; los sonidos se marchaban lejos, ¡muy lejos! Se iban allá hacia donde se había ido la hermanita.

Seguía tocando, porque me parecía que la campana anunciaba al mundo que había muerto la hermana Deseada de los Angeles.

También seguía tocando, porque esperaba que ella asomaría todavía una vez más, su hermoso rostro a la ventana para decirme:

«¡Basta, basta!»

Melania, bruscamente, me quitó el cordel. La campana que ya llevaba vuelo se detuvo en falso y dejó escuchar una especie de quejido.

Melania me dijo:

—¿Qué estás loca? ¡Hace más de un cuarto de hora que estás tocando!

Yo contesté:

—Sor Deseada de los Angeles ha muerto.

Verónica entró en la pieza con nosotras; advirtió que la cortina blanca no separaba los dos lechos, y con un gesto de desprecio, encontró que era vergonzoso para una religiosa dejar ver sus cabellos.

Melania pasaba el dedo por cada lágrima que corría por sus mejillas. Su cabeza se inclinaba más que nunca de un lado y me dijo muy bajo:

—Está aún más hermosa que antes.

El sol entre tanto se desplegaba sobre el lecho, y cubría enteramente a la muerta.

Toda la tarde permanecí a su lado. Algunas religiosas vinieron a verla. Una de ellas le tapó el rostro con un lienzo; pero yo lo quité en cuanto hubo salido.

Melania me ayudó esa noche a velarla. Cuando tuvo cerrada la ventana, encendió la lámpara grande, a fin, dijo ella, de que Sor Deseada de los Angeles no mirase más en la obscuridad.

Ocho días después, Bella Vista entró en las cocinas. Venía a advertirme que me preparase a partir ese mismo día. Traía en el hueco de su mano dos monedas de oro, que colocó una al lado de la otra en una esquina del hornillo, y tocándolas con la punta del dedo dijo:

—Nuestra Madre Superiora le da cuarenta francos.

Yo no quería partir sin decir adiós a Coleta y a Ismeria, a quienes había divisado muchas veces al otro lado del manchón de césped.

Pero Melania me aseguró que ambas ambas no tenían sino desprecio para mí.

Coleta no comprendía que yo no estuviera casada todavía, e Ismeria no me perdonaba que amase a Sor María-Amada.

Melania me acompañó hasta la puerta.

Al pasar junto al viejo banco, ví que una de sus patas había cedido y que estaba caído de un extremo sobre la hierba.

A la puerta encontré una mujer de ojos duros. Me dijo con autoridad:

—Soy tu hermana.

Yo no la reconocí.

Doce años habían pasado desde nuestra separación.

Apenas afuera, me detuvo por un brazo, y, con una voz tan dura como sus ojos, me preguntó cuánta plata tenía.

Yo le mostré las dos monedas de oro que acababa de recibir.

—En este caso, dijo ella, harás mejor en quedarte en la ciudad, donde encontrarás colocación más fácilmente.

Me comunicó, sobre andando, que estaba casada con un labrador de los alrededores, y que ella no quería crearse molestias por mí.

Habíamos llegado a la estación.

Cuando su tren empezó a sacudirse, me dijo adiós, y yo me quedé allí contemplándola alejarse.

Casi en el mismo momento se detuvo otro tren.

Sobre el andén corrían los empleados, gritando:

—Atraviesen los viajeros para París.

En el mismo instante, ví a París con sus casas elevadas, todas semejantes a palacios, y cuyos techos estaban tan altos que se perdían en las nubes.

Un joven empleado tropezó conmigo se detuvo ante mí, diciendo:

—¿Va usted a París, señorita?

Apenas si vacilé para contestar.

—Sí; pero no he tomado mi boleto.

El tendió la mano.

—Deme, dijo, voy a ir a buscárselo.

Le entregué una de mis dos monedas y partió corriendo.

Yo puse confundidos en mi bolsillo el billete y los pocos centavos de vuelto que me traía, y conducida por él, atravesé la vía y subí rápidamente al tren.

El joven permaneció un momento ante la portezuela, después se alejó volviéndose. Tenía, como Enrique Deslois, ojos llenos de dulzura, y aire serio.

El tren dió un primer silbido, como dándome un aviso, y cuando ya me llevaba hacia París, su segundo silbido se prolongó como un gran grito.

FIN.